

Sujetos históricos, archivo y memoria

Eduardo Flores Clair

Dirección de Estudios Históricos
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México
eflores.deh@inah.gob.mx

Cuauhtémoc Velasco Ávila (coord.), *Sujetos históricos, archivo y memoria*, México, Secretaría de Cultura/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2020.

Memoria, archivo y olvido

Es un libro que resulta de vital importancia y actualidad para el público en general, la memoria y los archivos no son exclusivos de los historiadores, son vehículos culturales que nos ayudan a conservar, clasificar y difundir lo que hemos sido a lo largo del tiempo. Es un texto constituido por dieciocho trabajos y veinte autores que comprende una amplia cantidad de relatos inscritos en las actuales corrientes historiográficas.

El libro, desde la portada, entramos de lleno en la mira y el objetivo de los textos, en una carta leemos:

“1 de marzo de 1908

Gómez Palacio, Durango

Mis queridas nietecitas María Teresa, Carmen, Cholita, Pepita, Catalina. Todas están pequeñitas y ausentes. A todas Uds. las quiero mucho y Uds., quieren mucho a su mamá Petita, cuando sean grandes y yo haya *desaparecido*, en ese momento me recordaran como un sueño, de su dichosa infancia, pero mis facciones, mi voz, mi cariño para Uds., se mantendrá eternamente en su memoria”.



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional

La abuela heredó a sus nietas un recuerdo, a través de unas líneas; en otras palabras, materializó la memoria, demostró su sensibilidad, les hizo saber lo importante que eran para ella. Pero al mismo tiempo, el relato es un episodio histórico, la autora quiere que su recuerdo permanezca en la memoria, a pesar de la distancia y el tiempo, para luchar contra el olvido. Le preocupa que las nietas conserven la imagen de su rostro, el tono de su voz y en especial el afecto que ella sentía por ellas. De hecho, les legó las herramientas, por escrito, para edificar la memoria y que pudieran recrear su identidad en el momento de su ausencia.

En este, pequeño, párrafo localizamos los principales ejes, que a lo largo del libro se analizan desde diferentes perspectivas: la memoria, el olvido, el recuerdo, las emociones y sobre todo el tiempo histórico. Ese que desde hace siglos ha quedado atrapado en escritos y para nuestra fortuna se encuentran a nuestra disposición para realizar investigaciones.

Este conjunto de trabajos, por mucho tiempo ha estado ausente de los lectores, pues es el resultado de una reunión académica llevada a cabo en 2013. Y recién empieza a circular, espero que encuentre a una gran cantidad de interesados y, sobre todo, aprovechen la enorme cantidad de nuevas rutas de investigación que ofrece, tanto en asuntos relacionados con los aspectos teóricos metodológicos, como en el amplio espectro de temas que hay que indagar en México y Latinoamérica.

Para una mejor comprensión, hemos decidido agruparlos por temas comunes: archivos generados por oficinas de gobierno, relaciones económicas, religiosidad y rescate de archivos.

La mayoría de los trabajos están relacionados con los testimonios generados por dependencias de gobierno, los cuales se han convertido en espacio de la memoria política, desde la persecución de delitos menores de delincuente comunes hasta el hostigamiento a las organizaciones políticas, pasando por los sangrientos asesinatos del autoritarismo de estado. Cada uno de los autores hace narraciones de las contradicciones sociales de distintos sectores y a la vez, analizan los mecanismos de control, aquellos sistemas que los gobiernos utilizaban para vigilar, acosar, detener, torturar, desaparecer o asesinar a todas las personas que son consideradas “sospechosas” de algún delito.

Los archivos de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) y los Asesinatos en Catamarca, Argentina. Nos muestran la vigilancia ilegal, llevada a cabo de manera permanente por parte de los funcionarios. En el caso de México, Delia Salazar y Laura Moreno encontraron un mar de documentos desordenados, pertenecientes a los “enemigos” y a los “aliados” es decir todos estaban o mejor dicho todos estamos vigilados. En este mundo subterráneo, resulta revelador el trabajo de Roxana Gutiérrez, dedicado a las entrevistas de presos políticos de la dictadura argentina. Son de vital importancia los testimonios de aquellos que lograron sobrevivir a la tortura y al encierro por varios años, pero sorprende aún más, por rasgos de humanidad, las revelaciones sobre los lazos de amistad que se crearon entre presos y gendarmes.

Dentro de las actividades políticas otro tema que destaca es el liderazgo, dos textos explican las actividades de unos destacados dirigentes que tenían posiciones diametralmente opuestas. María Pérez aborda la historia de Rubén Jaramillo, líder histórico campesino, que fue brutalmente asesinado en compañía de su familia y que forma parte de nuestra memoria colectiva por su enorme sacrificio. En este caso, los lectores nos quedamos esperando los datos reveladores de la correspondencia de Jaramillo con el presidente Adolfo López Mateos; pero desafortunadamente el texto sólo nos brinda unos pequeños destellos. Por su parte, María Fernández narra un episodio de la vida de María Urzúa, otra líder campesina de la misma época, quien nos dejó su archivo personal, para que un historiador escribiera su biografía, por la importancia de las actividades e ideas que aportó a nuestra historia nacional. La dirigente de Jalisco fue miembro destacado del Partido Revolucionario Institucional, el poder le abrió la puerta para ocupar distintos cargos públicos como: presidenta municipal y diputada federal. Y sobre todo conseguir mejoras en los servicios públicos para su comunidad.

Existen dos contribuciones al mundo de las relaciones económicas, por una parte, Fernando Pérez presenta las posibilidades de estudio de los papeles notariales, dónde se registraron los negocios significativos de cada época histórica, que involucraban a los de “abolengo” y a los sectores vulnerables, como por ejemplo los esclavos, quienes participaron en ese escenario como mercancías, pero también,

algunos como propietarios, al momento de comprar su libertad. Es importante anotar que, durante la colonia, las mujeres tenían una condición desfavorable en los negocios, estaban bajo la tutela de los hombres, con el tiempo, espero que esa situación haya cambiado. Debían de contar con permiso para cualquier tipo de transacción.

A esta historia se une la historia de un comerciante de Jalisco, la cual es reveladora. A través de una íntima narración, Alma Dorantes nos ayuda a comprender diversas interacciones sociales de la sociedad decimonónica. A lo largo de cuatro décadas, un hombre emprende el camino del comercio con ayuda de dos “empresarias”, quienes apoyaron los proyectos mercantiles. Francisca y Gertrudis atrás del telón y el mostrador, mueven los hilos del negocio y por medio de los documentos, distinguimos los mecanismos e ideas de la ética del negocio, la importancia del apoyo y desamparo, que están detenidos con las emociones y sentimientos. Y desafortunadamente, tendremos que esperar la segunda entrega para conocer los infortunios de Nicolás.

Distintos capítulos plantean el tema religioso desde diferentes ópticas; los negocios de las instituciones o las actividades económicas de la feligresía para costear la fe. En esta línea destacan dos estudios. Julia Preciado escribe un apartado de la biografía del arzobispo Francisco Orozco y Jiménez. Un joven michoacano, quien destacó por su gran preparación en Roma y le tocó vivir una época difícil de la iglesia católica, nos referimos a la guerra cristera. Este trance, logró sobrellevarlo de la mejor manera posible e inclusive padeció el exilio por su condición religiosa. El estudio biográfico deja al descubierto algunos rasgos de su personalidad, siempre vestía de manera elegante y le encantaba la fotografía. Si viviera en estos días sería un apasionado de la selfi. Pero precisamente, gracias a una fotografía falsa fue involucrado en un serio conflicto político en Chipas. A través de un montaje fotográfico, con un “personaje parecido a él”, lo implicaron en la confrontación entre Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de las Casas para ser la capital del estado. Padeció la persecución y lo enfrentó con valentía, recibió como reconocimiento o protección el nombramiento de arzobispo de Guadalajara.

Guadalupe Zárate encaminó su compromiso por el rescate del patrimonio cultural, la conservación de la religión popular a través de los exvotos. La memoria familiar encuentra una fórmula para difundir y salvaguardar la sensibilidad de los favores recibidos de la Virgen de los Dolores de Soriano. La autora describe con lujo de detalle los obstáculos que afrontó para hacer posible el salvamento de cientos de testimonios gráficos, donde el doliente se convierte en el narrador y una imagen pequeña cuenta una historia completa. Cada uno de los exvotos es un relato de vida de un momento que resultó de enorme trascendencia, ya fuera por haber evitado un accidente, sanado de alguna enfermedad e inclusive pedirle a la virgen que intercediera para que volviera a funcionar una máquina.

Otro de los grandes temas fue el rescate de los archivos, en este asunto distintos autores narran los enormes trabajos que les implico el rescatar, limpiar, clasificar y elaborar las guías de consulta. Una tarea ardua que no debe ser considerada como “un castigo”, como bien escribió Fabiola Monroy. El poner a disposición pública una amplia documentación de testimonios debería ser una de las taras básicas de los estudiosos de las ciencias sociales; en muchos casos, suelen ser más ricas y reveladoras las fuentes que las propias narraciones analíticas.

A lo largo del libro existe una multitud de rescates, los documentos de la delincuencia del Distrito Federal, pasando por los de la Dirección Federal de Seguridad, la sociedad que se refleja en los protocolos notariales, la recuperación de la memoria parlamentaria de Armando Alvarado, analizando los debates de consagrados legisladores, hombres que a lo largo de la nuestra historia conforman la clase política y han decidido nuestro destino. La enorme importancia de los archivos y testimonios orales privados, han incorporado una nueva dimensión a los sectores vulnerables, fortalecido las ideas acerca de la cotidianidad, la mentalidad y la sensibilidad del conjunto de la sociedad, como el caso de los tranviarios de Cristina Alvizo.

En este recuento, vale hacer una mención especial a la enorme tarea realizada por ADABI, quien merece un reconocimiento “nacional” por la organización y conservación de una gran cantidad de acervos de enorme trascendencia, entre ellos el archivo fotográfico del rey de los deportes, el béisbol. Lamentablemente en el

artículo, Fabiola Monroy deja en el olvido a dos pilares de dicha institución, nos referimos a: el Dr. Jorge Garibay y la Dra. Stella María González Cicero.

El estudio de los archivos nos enfrenta a un peligro mayor, que no podemos pasar por alto; hablamos del mercado de documentos. Hasta donde sabemos no existe una ley que regule este tipo de cambalaches. Hoy están a la venta una serie de documentos que deberían formar parte de los acervos nacionales, algunos de ellos fueron generados por oficinas de gobierno. A través de “Mercado Libre.com” y otras páginas similares, existe la compra-venta de documentos, libros, fotografías, mapas, caricaturas y muchos otros testimonios históricos. Lo importante es tener el suficiente dinero para adquirirlas. Hoy, al parecer está al alza o de moda comprar decretos del General Antonio López de Santa Anna.

Por último, hablar de nuestra memoria, individual, colectiva, gremial, política, social, religiosa, amorosa es una tarea interminable como lo demuestra de maneja amplia este libro. Así mismo, Cuauhtémoc Velasco y los autores nos hacen reflexionar sobre todo lo que se ha avanzado en el rescate y conservación de las fuentes históricas, pero a la vez nos dejan una enorme tarea sobre lo que hace falta por hacer y sobre todo en los nuevos soportes documentales, cómo compilar los memes, chat, selfis y fotos que producimos todos los días, donde van a ir a parar, espero que las próximas generaciones encuentren la manera de recuperar esta inmensa riqueza cultural de nuestra memoria colectiva.